

LA FUNCIÓN CULTURAL DE LAS ESPECIES ARVENSES EN LOS HUERTOS DOMÉSTICOS DE DOS BARRIOS PERIFÉRICOS DE LA CIUDAD DE SANTA ROSA (LA PAMPA)

THE CULTURAL ROLE OF WEEDS IN HOME GARDENS OF TWO OUTLYING NEIGHBORHOODS OF SANTA ROSA CITY (LA PAMPA)

Fernández L. ^{1*}, W.A. Muiño ¹ & P.V. Ermini ²

Recibido 11/06/2013
Aceptado 31/03/2014

RESUMEN

Este trabajo pretende comprender cuales son los conocimientos, usos y significados que conservan los horticultores con el entorno vegetal, más precisamente con las arvenses, definidas como especies vegetales espontáneas que crecen junto a los cultivos de interés. La investigación se realizó en la ciudad de Santa Rosa en los barrios Zona Norte y Villa Germinal. El tema de estudio fue abordado desde la etnobotánica y agroecología. Para la recolección de los datos se utilizaron herramientas etnobotánicas. Se colectaron e identificaron 57 especies. Aproximadamente la mitad de los informantes elimina las plantas arvenses sin hacer uso alguno de ellas. Los informantes restantes las emplean principalmente como abono para sus huertas y como alimento para sus animales domésticos. En cuanto a la bibliografía consultada, los usos más frecuentes se remiten a preparados para fines medicinales. *Cynodon dactylon* ("gramilla") fue la especie con mayor frecuencia de aparición en las huertas siendo también una de las consideradas como "plaga". Los resultados de esta investigación, establecen elementos de base para futuras líneas de investigación relacionadas con la agroecología, agricultura familiar y agricultura urbana, así como para trabajos de extensión en agencias gubernamentales y ONGs. Por último, esta clase de estudios pueden ser útiles en la visualización de demandas de la población que aún permanecen insatisfechas.

PALABRAS CLAVE: arvenses, etnobotánica, agroecología, huertos familiares

ABSTRACT

The present work was aimed to examine knowledge, practices and significations kept by vegetable gardeners regarding plant communities, and particularly weeds as species growing spontaneously in cropping lands. This research was carried out in the "Zona Norte" and "Villa Germinal" neighborhoods of Santa Rosa city, La Pampa. The topic of study was approached under ethnobotany and agroecology criteria. Collection of data using ethnobotanical tools, allowed the identification of 57 weed species. After performing a survey in both neighborhoods, it was revealed that about half of gardeners eliminate weeds without making use of them. The other half did mention using weeds mainly as fertilizer for gardens, but also as food for own domestic animals. In this study, the grass *Cynodon dactylon* was the most frequently found weed in gardens, being commonly considered a pest for that reason. The results of this work provide basic information for future research lines focusing on agroecology, small-scale agriculture and urban farming, as well as extension works involving government agencies and non-governmental organizations. This kind of studies can be useful to identify people's unsatisfied demands.

KEY WORDS: weeds, ethnobotany, agroecology, home gardens

¹ Facultad de Cs. Ex. y Naturales. UNLPam.

* u_fernandez86@yahoo.com.ar

² Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, EEA Anguil (Santa Rosa, La Pampa)

INTRODUCCIÓN

En los huertos domésticos existen varios componentes, además de los cultivos, que hacen al funcionamiento de los mismos. Entre estos están las especies arvenses definidas por Font Quer (1993) como “la vegetación subserial, que invade los cultivos y prados artificiales”. Además de arvenses, estas especies pueden mencionarse de diferente manera, por ejemplo desde una perspectiva ecológica son plantas colonizadoras y cicatrizadoras de la vegetación luego de ocurrido algún tipo de disturbio (Rapoport *et al.*, 2009). En los espacios destinados a vías de comunicación en donde las mismas están sometidas a pisoteo constante, se las llaman ruderales (Azurdía Pérez, 1984).

Sin embargo, al momento de mencionar este tipo de vegetación espontánea solemos utilizar con bastante frecuencia el término antropocéntrico de “malezas”. Según Rapoport y Gowda (2007) las malezas comenzaron a prosperar desde el neolítico con el desarrollo de la agricultura y han acompañado al hombre en el transcurso de esta actividad, logrando adaptarse y hasta incluso favorecerse con los disturbios provocados por ella.

Estas plantas tuvieron un prolongado contacto con la humanidad ya que en un principio, muchas de ellas empezaron a utilizarse y luego a domesticarse de manera tal que con el correr de los años, algunas se convirtieron en las progenitoras de varios de los cultivos que hoy en día utilizamos (Pochettino, 2005). Su importancia por lo tanto es destacada, razón por la cual resulta interesante tratar de comprender qué otras connotaciones, además de las negativas, tendrían las mismas en los ecosistemas urbanos desde la perspectiva de los horticultores.

El objeto de estudio de esta investigación fue comprender la función cultural de las especies arvenses en dos barrios periféricos de la ciudad de Santa Rosa, de manera tal que el marco epistemológico en el que se llevó a cabo se encuentra en la intersección de dos disciplinas. Por un lado la etnobotánica, definida como el “estudio de las relaciones entre los seres humanos y su entorno vegetal” (Pochettino, 2008) y por el otro, la agroecología, una disciplina científica

que reúne conocimientos de la agronomía la ecología, la sociología, la etnobotánica y otras ciencias afines, con una óptica holística y sistémica y un fuerte componente ético para lograr sistemas sustentables (Sarandón, 2010).

Como antecedentes en este tipo de investigaciones, en la provincia de La Pampa se encuentran los trabajos de Steibel (1997) y Muiño (2010, 2011 y 2012) realizados con comunidades campesinas indígenas y criollas, las cuales han sido un importante testimonio para el desarrollo de esta disciplina en esta provincia.

Debido a que en las comunidades rurales o campesinas se genera una relación humano-planta más estrecha, las investigaciones etnobotánicas están más desarrolladas en estos escenarios, sin embargo en áreas urbanas también se realizan trabajos de este tipo (Pochettino, 2005; Pochettino *et al.*, 2008 y Hernández *et al.*, 2010).

Para comprender los conocimientos, usos y significados que conservan los horticultores con respecto a las plantas arvenses, se seleccionaron como sitio de trabajo huertas domésticas, definidas por Williamson (1974) como “espacios de terreno variable de acuerdo a las necesidades de cada familia y sembradas por sus integrantes”. Los barrios seleccionados fueron Zona Norte y Villa Germinal de la ciudad de Santa Rosa debido a que allí existen terrenos amplios y constituyen el destino de la mayor cantidad de entregas de semillas de acuerdo a los registros de INTA Pro-huerta. En función de la superficie destinada al cultivo, muchas familias poseen allí huertas destinadas al autoconsumo, aunque en casos de necesidades económicas separan parte de la producción para la venta a otros vecinos del barrio.

Por medio de una serie de entrevistas abiertas previas a la realización de las entrevistas semiestructuradas se pudo establecer un punto de base de observación para luego formular los siguientes supuestos:

1- El conocimiento de la actividad hortícola y de los recursos naturales vinculados a ella es mayor entre la población proveniente de las áreas rurales de La Pampa y de otras provincias con respecto a la población nativa de Santa

Rosa.

2- El nivel de conocimiento respecto a los potenciales usos de las especies arvenses está en relación directa con la práctica sostenida de la actividad hortícola.

3- Los horticultores urbanos de Santa Rosa perciben las plantas arvenses como elementos de connotaciones negativas para la actividad hortícola.

4- Las especies arvenses presentes en las huertas familiares tienen una gama de usos potenciales que los horticultores desconocen.

Para este trabajo fue necesario identificar taxonómicamente las especies encontradas en los huertos de ambos barrios de la ciudad.

MATERIALES Y MÉTODOS

Desde una perspectiva metodológica esta investigación es de carácter cualitativo. Se implementaron para la construcción de la información entrevistas y observaciones a campo (Martin, 2000), que son herramientas comunes en la investigación etnobotánica. Los datos que se obtuvieron a lo largo del trabajo fueron producto de la construcción participativa entre los autores y la población en estudio.

El trabajo de campo se inició a comienzos de la primavera de 2010, teniendo en cuenta que la mayoría de la población reanuda sus actividades hortícolas en ese período del año, ya que en la época invernal las bajas temperaturas y la falta de infraestructura dificultan la continuidad de las mismas. El relevamiento de información finalizó en el invierno de 2012.

Se accedió a los informantes de tres formas diferentes:

- A registros de horticultores aportados por el INTA Pro-huerta, que refieren a datos de la entrega de semillas a beneficiarios de este programa.

- Aplicación de la metodología de “bola de nieve” (Santandreu & Merzthal, 2007) que consistió en utilizar la información que brindaron los mismos horticultores sobre otras personas residentes en ambos barrios que llevan a cabo esta actividad.

- Inclusión de las huertas que fueron detecta-

das por observación directa en el barrio.

Junto con las observaciones y registros de campo, se realizaron en un primer momento siete entrevistas abiertas y posteriormente 37 entrevistas semiestructuradas. Se entrevistaron tanto hombres como mujeres, todos ellos mayores de 21 años, residentes en los barrios Zona Norte y Villa Germinal de la ciudad de Santa Rosa.

Las entrevistas abiertas permitieron un primer contacto con la población en estudio y a través de las mismas los entrevistados pudieron expresarse en forma fluida. A partir de este diálogo surgió información necesaria para plantear las premisas y los objetivos del trabajo.

Por otra parte, las entrevistas semiestructuradas (Martin, 2000) generaron información más acotada, necesaria para cuantificar los datos previamente seleccionados. Asimismo constituyeron un segundo método de aproximación a la información, como proceso de triangulación para la validación de los datos.

Las observaciones y colectas de especímenes botánicos se hicieron en compañía de los entrevistados y recorriendo la huerta, esto permitió coleccionar información no solo en relación a las especies allí presentes sino también todo aquello que estuviera vinculado con las actividades hortícolas en general, así como información ligada a sus historias de vida. La población entrevistada expresó su consentimiento con la difusión de la información brindada. Los términos o frases que en este trabajo se transcriben textuales con el testimonio de los informantes están escritas entre comillas.

Se hicieron dos campañas (2010-2011), ambas en fechas similares. Las colectas se realizaron simultáneamente con las entrevistas abiertas y las entrevistas semiestructuradas y comprendieron períodos de primavera-verano y algunos en otoño.

Los ejemplares fueron herborizados e identificados taxonómicamente consultando bibliografía especializada y permanecen en el herbario SRFA de la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de La Pampa (Holmgren *et al.*, 1981).

A partir de los datos obtenidos en los trabajos

de campo se efectuó una búsqueda bibliográfica sobre las especies arvenses registradas y se comparó la información registrada en dicha bibliografía con los conocimientos y usos que los horticultores mencionaron.

RESULTADOS

De los 37 informantes que participaron en el trabajo un 11 % son oriundos de otros países (Chile e Italia), el 32 % lo son de otras provincias argentinas y el 57 % restante han nacido en La Pampa, algunos en zonas rurales o en el interior y otros en ámbitos urbanos. Los horticultores de zonas rurales presentaron conocimientos mucho más sólidos y recursos en general relacionados con las actividades hortícolas que aquellos que provienen de zonas urbanas.

Un 78 % de los horticultores entrevistados adquirieron conocimientos sobre este tipo de actividades a través de algún miembro familiar (padres y/o abuelos) quienes lo llevaban a la práctica en los campos o simplemente porque siempre tuvieron huerta en sus domicilios. Esto pudo registrarse cuando mencionaban de modo anecdótico especies que conocían de niños, experiencia que estaba relacionada con el consumo que habían realizado en el pasado sus abuelos y/o padres. Por ejemplo la especie comúnmente llamada “verdolaga” (*Portulaca oleracea* L.) era consumida en ensaladas o la “cepa de caballo” (*Xanthium spinosum* L.) era utilizada por sus propiedades medicinales.

Otro porcentaje de la población (11 %) aprendió a partir del vínculo con instituciones como las escuelas, el INTA y la Municipalidad. Finalmente, un 8 % adquirió sus conocimientos hortícolas trabajando en quintas o por contacto con otras personas; y un porcentaje aún más escaso (3 %) lo hizo a través de medios de comunicación como la televisión.

Se identificaron taxonómicamente 57 especies de carácter arvense distribuidas desigualmente en 18 familias, siendo las más numerosas las Asteraceae y Poaceae. La especie más frecuentemente hallada en las huertas y que recibió mayores connotaciones negativas fue *Cynodon dactylon* (L.) Pers.

Respecto de los usos y manejos más frecuentes por parte de los informantes sobre las plantas arvenses se destaca que el 51 % de los entrevistados no presta uso alguno de ellas, razón por la cual optan por sacarlas de sus huertas ya sea a mano o con pala para luego desecharlas.

El mayor porcentaje de usos registrado sobre las especies arvenses (19 %) estuvo representado por el abonado de sus huertas. Para ello, los horticultores las extraen manualmente o con herramientas y luego las acumulan en un pozo o recipiente para su descomposición, donde también agregan hojas secas, deshechos de hortalizas, residuos de cocina y heces de los animales que crían en sus predios o de caballos, que obtienen recolectando de otros campos. Este proceso de descomposición suele acelerarse mediante el mojado de la masa.

El 13 % de los informantes utiliza las plantas arvenses como parte del alimento de sus animales domésticos (conejos, cabras, pájaros y aves del corral). Algunos entrevistados hacen algún tipo de selección en base a la época fenológica de la especie, por ejemplo el cardo ruso (*Salsola kali* L.) lo utilizan en la alimentación de los animales antes de que alcance su fase reproductiva, ya que luego se torna muy “duro y pinchado” como también ocurre con el amor seco (*Bidens subalternans* DC).

Todos los informantes que usan las arvenses como alimento para sus animales, las sacan y pican para dárselas directamente, y en forma simultánea mantienen limpias sus huertas de las especies que no desean.

Dos de los horticultores visitados no utilizan la vegetación espontánea como complemento del alimento para sus animales por miedo a que perjudiquen su salud. Uno de ellos aclaró que el “trébol” (*Melilotus albus* Desr y *M. indicus* (L.) All.) se lo da a sus animales solo cuando está “fresco” y tiene la flor blanca, ya que si lo hace en “caliente” y con flor amarilla es tóxico para el animal. Al respecto, la diferencia que el horticultor hace del estado fresco o caliente está relacionada con el momento del día en que se corta la planta. “Fresca” es la planta que se corta a la mañana temprano o al final de la tarde, mientras que es “caliente” si se corta por la tarde/siesta,

cuando el calor es más intenso. Si los animales “la comen en caliente se agarran un empaste que les hace mal al estómago”. El otro testimonio hizo referencia a *Amaranthus hybridus* L. ssp. *hybridus* y *A. deflexus* L. especies que no son utilizadas para alimentar animales domésticos por tratarse de “plantas pinchudas”, en evidente alusión a sus inflorescencias.

Un 6 % de la población, indicó que determinadas especies se pueden utilizar para alimentación humana, independientemente de sus propias experiencias de consumo. Estos conocimientos los adquirieron de sus mayores cuando residían en el campo. Solamente dos informantes mantienen vigente desde su infancia la costumbre de consumir “flor amarilla” (*Diplotaxis tenuifolia* (L.) DC.) y “vinagrillo” (*Oxalis corniculata* L.). Ambas son utilizadas en la elaboración de ensaladas, la primera aporta un sabor amargo y la segunda uno más ácido.

Un 5 % aprovecha estas especies de diversas maneras, ya sea en forma de cenizas, para acondicionar los refugios destinados a los animales domésticos, como cobertura vegetal (“mulching”) y alimento para pájaros así como en pie como ornamentales o para obtener sombra sobre los cultivos. Respecto de las cenizas, una de las entrevistadas indicó que la dispersa por la huerta con el objetivo de utilizarlas como insecticida mientras que otro informante lo hace para abonar la tierra.

El 4 % de la población emplea algunas especies arvenses como insecticida, destacándose para este fin la ortiga (*Urtica urens* L.). Generalmente luego de recolectarla se las deja macerar en un recipiente con agua y se riega con este producto otras plantas afectadas. Otra opción de uso de la ortiga consiste en tolerar su desarrollo en la huerta ya que, en función de los testimonios, su olor actuaría como repelente de insectos perjudiciales. Sin embargo, esta tolerancia tiene sus alcances hasta tanto no compita con los otros cultivos. Si esto sucede la opción inmediata es eliminarla.

En la tabla 1 se presentan los taxa registrados junto con su colecta de referencia y su nombre común aportado por los informantes. Asimismo se indica la cantidad de veces que fue citado

cada taxón, sus usos y la procedencia de los informantes. La tabla 2 hace referencia a los usos registrados en la bibliografía consultada para cada taxón.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados expresan un mayor nivel de conocimientos hortícolas en las poblaciones provenientes del interior de la provincia y de otras provincias limítrofes con respecto a los nativos de Santa Rosa. Además, la mayor parte de los informantes adquirió los conocimientos sobre las plantas y actividades hortícolas en el ámbito familiar como parte de su educación no institucional. Tales conocimientos se transmitieron mediante su socialización y con las prácticas cotidianas, dado que han vivido, en algún momento de sus vidas en chacras o en otros ambientes con huertas. De este modo, las experiencias previas y la actividad sostenida, aún cuando discontinuas, favorecen la acumulación de conocimientos sobre la horticultura, que son contrastantes con los que poseen las nuevas generaciones de horticultores que se incorporan a esta actividad a partir de la promoción de los programas de agricultura urbana como INTA Prohuerta. La detección como agentes multiplicadores y el estímulo sobre estos actores sociales debería constituirse como estrategia central por parte de estas instituciones para el logro sus objetivos.

En cuanto a las especies arvenses citadas en la bibliografía por su importancia, muchas de ellas han sido declaradas plagas para las actividades agrícolas pero aún así hay registros que dan cuenta de sus usos como recursos forrajeros, abono verde, alimento humano o medicinal, algunos de los cuales fueron también registrados en las entrevistas realizadas con los horticultores a lo largo de este trabajo. No obstante esta dualidad de su carácter, el énfasis puesto por los entrevistados en sus aspectos perjudiciales refuerza la idea del carácter ambiguo y antropocéntrico representado por su denominación “maleza”. Asimismo, el aspecto controvertido que presentan las especies arvenses es un hecho cultural y su significado cobra relevancia según la percepción social e individual, el lugar y tiempo en los

Tabla 1. Especies arvenses registradas en los trabajos de campo.
Table 1. Weeds recorded in the field work

Nombre científico y N° de colecta	Nombres mencionados por los informantes	Usos (que aplican o no aplican) según los informantes	N° citas	Procedencia de los informantes
<i>Amaranthus deflexus</i> L. Fernández 7	Yuyo, amaranto	Ninguno, abono, consumo humano y animal, otros	3	Bs. As, La Plata, Victorica
<i>Amaranthus hybridus</i> L. <i>hybridus</i> Fernández 1	Amaranto, yuyo o maleza, bledo, cepillo	Abono, consumo humano y animal, insecticida y otras	7	(Mendoza), Buenos Aires, 25 de Mayo, Santa Rosa
<i>Amaranthus retroflexus</i> L. Fernández 3	Amaranto	Abono, consumo humano y animal	2	Lonquimay, [Italia]
<i>Amaranthus standleyanus</i> Parodi ex Covas Fernández 4	Yuyo	Ninguno y consumo animal	1	Victorica
<i>Amaranthus viridis</i> L. Fernández 5	Sin nombre	Ninguno y abono	1	25 de Mayo
<i>Ambrosia tenuifolia</i> Spreng. Fernández 6	Yuyo	Ninguno, abono y consumo animal	1	(Mendoza)
<i>Anthemis cotula</i> L. Fernández 8	Manzanilla	Ninguno y abono	1	Buenos Aires
<i>Bidens subalternans</i> Dc. Fernández 9	Amor seco, yuyo	Ninguno, abono y consumo animal	5	[Chile], Buenos Aires, Santa Rosa, (Mendoza)
<i>Carduus acanthoides</i> L. Fernández 10	Cardo	Ninguno, abono y consumo animal	1	(Mendoza)
<i>Carduus thomeri</i> Weinm. Fernández 11	Yuyo	Ninguno, abono	1	Santa Rosa
<i>Cenchrus spinifex</i> Cav (sin herborizar)	Roseta	Ninguno	1	Santa Rosa
<i>Chenopodium album</i> L. Fernández 12	Yuyo, cenizo, quinoa, yuyo de tallo duro y plaga	Ninguno, consumo humano y animal, insecticida, abono y otros	19	Lonquimay, Santa Rosa, [Italia], Buenos Aires, Gral. Acha, La Plata, General Pico
<i>Cycloloma atriplicifolium</i> (Spreng.) Coult. Fernández 15	Manzanilla	Ninguno	1	Victorica
<i>Cynodon dactylon</i> (L.) Pers. Fernández 16	Gramilla, gramón, pasto, yuyo, plaga	Ninguno, abono, consumo animal y otros	20	[Chile], Buenos Aires, Santa Rosa, 25 de Mayo, (Mendoza), (San Luis).

Tabla 1 (Continuación)

<i>Descurainia erodifolia</i> (Phil.) Prantl ex Reiche Fernández 17	Yuyo	Ninguno y consumo animal	3	(Formosa), Buenos Aires, Victoria
<i>Digitaria sanguinalis</i> (L.) Scop. Fernández 18	Yuyo	Ninguno, abono, consumo animal y otros	2	Buenos Aires, (Mendoza)
<i>Diploaxis tenuifolia</i> (L.) DC. Fernández 19	Flor amarilla, mostacilla, rúcula	Ninguno, abono, consumo humano y animal	5	Mendoza, Santa Rosa, Victoria,
<i>Dysphania ambrosioides</i> (L.) Mosyakin & Clematis Fernández 20	Paico	Abono, insecticida, medicinal y otros	3	(Mendoza), Victoria
<i>Dysphania pumilio</i> (R. Br.) Mosyakin & Clematis Fernández 13	yuyo	Ninguno y otros	1	(Mendoza)
<i>Eragrostis mexicana</i> (Hornem.) Link ssp. <i>virens</i> (C. Presl) Koch & E. Stnchez Fernández 21	Pasto salado, gramilla, cebadilla	Ninguno, abono, consumo animal e insecticida	4	[Chile], 25 de Mayo, Santa Rosa.
<i>Euphorbia dentata</i> Michx. Fernández 22	Yuyo	Ninguno, abono y consumo animal	2	Chile, Buenos Aires
<i>Euphorbia serpens</i> Kunth Fernández 23	Yuyo	Ninguno, abono y otros	2	25 de Mayo, (Mendoza)
<i>Gaillardia megapota mica</i> (Spreng.) Baker Fernández 24	Yuyo	Ninguno	1	(Formosa)
<i>Galinoga parviflora</i> Cav. Fernández 25	Yuyo	Ninguno y abono	1	25 de Mayo
<i>Lepidium bonariense</i> L. Fernández 26	Margarita silvestre	Ninguno, abono e insecticida	1	Limay Mahuida
<i>Lepidium didymum</i> L. Fernández 14	Yuyo	Ninguno y abono	1	Buenos Aires
<i>Lycopsis arvensis</i> L. Fernández 27	Yuyo	Ninguno	1	(Mendoza)
<i>Medicago sativa</i> L. (sin herborizar)	Alfalfa	Ninguno, consumo humano y animal	1	Santa Rosa
<i>Melilotus albus</i> Desr. Fernández 28	Yuyo	Ninguno	1	(Mendoza)

Tabla 1: (Continuación)

<i>Melilotus indicus</i> (L.) All. Fernández 29	Trébol	Ninguno, abono y consumo animal	1	(Mendoza)
<i>Nicotiana glauca</i> Graham (sin herborizar)	Yuyo	Ninguno, abono y medicinal	1	Lonquimay
<i>Oxalis corniculata</i> L. Fernández 30	Césped, trébol	Ninguno, abono, consumo humano y otros	5	[Chile], Buenos Aires, Santa Rosa, La Plata
<i>Oxalis floribunda</i> Lehm Fernández 31	Trébol	Ninguno y otros	1	Santa Rosa
<i>Plantago major</i> L. Fernández 32	Sin nombre	Ninguno, abono y consumo animal	1	[Chile]
<i>Polygonum aviculare</i> L. Fernández 33	Sin nombre	Ninguno, abono y consumo animal	1	[Chile]
<i>Portulaca oleracea</i> L. Fernández 34	Yuyo, maleza, verdolaga	Ninguno, abono, consumo humano y animal, insecticida y medicinal	17	Limay Mahuida, Santa Rosa, (Mendoza), Bs. As, [Chile], Victorica
<i>Salpichroa origanifolia</i> (Lam.) Baill. Fernández 35	Yuyo	Ninguno, abono y consumo animal	2	(Mendoza)
<i>Salsola kali</i> L. Fernández 36	Cardo, yuyo	Ninguno, abono, consumo animal e insecticida	5	(Mendoza), Santa Rosa, Limay . Mahuida, Victorica
<i>Schkuhria pinnata</i> var. <i>pinnata</i> (Lam.) Kuntze ex Thell Fernández 37	Yuyo silvestre, yuyo	Ninguno e insecticida	3	Limay Mahuida, Victorica, (Formosa)
<i>Setaria parviflora</i> (Poir.) Kerguelén Fernández 38	Sin nombre	Ninguno	1	Santa Rosa
<i>Setaria verticillata</i> (L.) P. Beauv. Fernández 39	Garrapata, cola de zorro, gramón	Ninguno, abono, insecticida y otros	3	General Acha, (Mendoza), Santa Rosa
<i>Setaria viridis</i> (L.) P. Beauv. Fernández 40	Yuyo	Ninguno, abono y consumo animal	1	[Chile]
<i>Sisymbrium irio</i> L. Fernández 41	Yuyo	Ninguno y abono	1	Buenos Aires
<i>Solanum eleagnifolium</i> Cav. Fernández 42	Revienta caballo, yuyo, espina	Ninguno, abono	9	Santa Rosa, (San Luis), (Mendoza), Victorica

Tabla 1 (Continuación)

<i>Sonchus oleraceus</i> L. Fernández 43	Yuyo, achicoria silvestre, maleza	Ninguno, abono, consumo animal y otros	6	General Pico, Santa Rosa, Buenos Aires, (Mendoza)
<i>Sorghum halepense</i> (L.) Pers. var. <i>Halepense</i> Fernández 44	Sorgo de Alepo	Ninguno y consumo animal	1	Eduardo Castex
<i>Sporobolus cryptandrus</i> (Torr.) A. Gray Fernández 45	Pasto puna	Ninguno y otros	1	Santa Rosa
<i>Stellaria media</i> (L.) Vill. Fernández 46	Yuyo	Ninguno, abono, consumo animal y otros	1	Buenos Aires
<i>Taraxacum gilliesii</i> Hook. & Arn. Fernández 47	Achicoria	Abono, consumo humano y otros	1	(Mendoza)
<i>Taraxacum officinale</i> Weber ex F.H. Wigg. Fernández 48	Yuyo	Ninguno y consumo animal	1	Santa Rosa
<i>Tribulus terrestris</i> L. Fernández 49	Roseta, roseta rastrea, cabecita de vaca, espina	Ninguno, abono y consumo animal	5	(Mendoza), Santa Rosa, Victorica
<i>Tropaeolum majus</i> L. Fernández 50	Taco de reina	Abono, consumo humano y animal y otros	1	Buenos Aires
<i>Ulmus</i> sp. Fernández 51	Olmo	Ninguno y abono	1	La Plata
<i>Urtica urens</i> L. Fernández 52	Ortiga	Ninguno, abono, consumo humano, insecticida y medicinal	6	(Mendoza), Buenos Aires, Chile, Santa Rosa
<i>Verbesina encelioides</i> (Cav.) Benth. & Hook. f. ex A. Gray Fernández 53	Margarita silvestre	Consumo animal e insecticida	1	Limay Mahuida
<i>Xanthium spinosum</i> L. Fernández 54	Cepa de caballo	Abono y medicinal	1	(Mendoza)

Referencias: Nombre de localidades argentinas sin parentesis, provincias argentinas entre paréntesis y países entre corchetes.

Localidades de La Pampa: Eduardo Castex, General Acha, General Pico, Limay Mahuida, Lonquimay, Santa Rosa, 25 de Mayo, Victorica.

Localidades de Buenos Aires: Buenos Aires, La Plata.

References: Names are quoted without delimiters for Argentine towns, between parentheses for Argentine provinces and between brackets for countries.

Towns of La Pampa: Eduardo Castex, General Acha, General Pico, Limay, Lonquimay, Santa Rosa, May 25, Victorica.

Towns of Buenos Aires: Buenos Aires, La Plata.

Tabla 2. Usos de las especies registrados en la bibliografía.
Table 2. Species uses recorded in the literature.

Nombre científico	Usos citados en bibliografía
<i>Amaranthus deflexus</i> L.	Medicinal (Barboza <i>et al.</i> , 2009).
<i>Amaranthus hybridus</i> L. <i>hybridus</i>	Alimento y forraje (Bentley <i>et al.</i> , 2001), medicinal (Nuñez & Cantero, 2000 en Barboza <i>et al.</i> , 2006: 225) y comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009).
<i>Amaranthus retroflexus</i> L.	Medicinal y comestible (Royo & Melgoza, 2001).
<i>Amaranthus standleyanus</i> Parodi ex Covas	Comestible (Biurrun <i>et al.</i> , 2007).
<i>Amaranthus viridis</i> L.	Medicinal (Barboza <i>et al.</i> , 2009) y comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009).
<i>Ambrosia tenuifolia</i> Spreng.	Medicinal (Marzocca, 1997; Barboza <i>et al.</i> , 2009).
<i>Anthemis cotula</i> L.	Saborizante y aromatizante (Rapoport <i>et al.</i> , 2009), medicinal (Ruiz Leal, 1972).
<i>Bidens subalternans</i> DC.	Medicinal (Marzocca, 1997).
<i>Carduus acanthoides</i> L.	Medicinal (Roig, 2002 en Barboza <i>et al.</i> , 2006:341).
<i>Carduus thoermeri</i> Weinm.	Comestible (Kunkel en Rapoport <i>et al.</i> , 2009:47).
<i>Cenchrus spinifex</i> Cav.	Comestible y forrajera (Rapoport <i>et al.</i> , 2009), valor forrajero bueno pero de corto periodo e indicadora de sobreuso en áreas medanosas (Cano, 1988), medicinal (Barboza <i>et al.</i> , 2009).
<i>Chenopodium album</i> L.	Medicinal (Marzocca, 1997), forraje y leña (Bentley <i>et al.</i> , 2001) y comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009; Pochettino, 2005).
<i>Cycloloma atriplicifolium</i> (Spreng.) Coult.	Sin datos.
<i>Cynodon dactylon</i> (L.) Pers.	Medicinal (Marzocca, 1997; Ruiz Leal, 1975), forrajera, fijadora de tierras y para construcción (Ruiz Leal, 1975).
<i>Descurainia erodiifolia</i> (Phil.) Reiche	Importancia apícola (Faye <i>et al.</i> , 2002).
<i>Digitaria sanguinalis</i> (L.) Scop.	Comestible y forrajera (Rapoport <i>et al.</i> , 2009).
<i>Diploaxis tenuifolia</i> (L.) DC.	Medicinal (Marzocca, 1997), melífera (Prina, 1995), comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009; Marzocca, 1997).
<i>Dysphania ambrosioides</i> (L.) Mosyakin & Clemants	Medicinal y cultura material (Muiño, 2011).
<i>Dysphania pumilio</i> (R. Br.) Mosyakin & Clemants	Lombricida (Keller, 2007).

Tabla 2. (Continuación)

<i>Eragrostis mexicana</i> (Hornem.) Link ssp. <i>virescens</i> (C. Presl) Koch & E. Stnchez	Forrajero (Rosa <i>et al.</i> , 2005).
<i>Euphorbia dentata</i> Michx.	Medicinal y melífera (Arellano Rodríguez <i>et al.</i> , 2003).
<i>Euphorbia serpens</i> Kunth	Medicinal (Marzocca, 1997; Pochettino <i>et al.</i> , 2008).
<i>Gaillardia megapotamica</i> (Spreng.) Baker	Medicinal e higiene (Muiño, 2011), Podría ser incorporada al cultivo por su rusticidad y belleza de flores (Cano, 1988).
<i>Galinsoga parviflora</i> Cav.	Comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009), forraje (Bentley <i>et al.</i> , 2001) y medicinal (Barboza <i>et al.</i> , 2009).
<i>Lepidium bonariense</i> L.	Medicinal (Toursarkissian, 1980 y Oblitas Poblete, 1969 en Marzocca 1997; Barboza <i>et al.</i> , 2009).
<i>Lepidium didymum</i> L.	Medicinal (Marzocca, 1997; Ruiz Leal, 1975) y comestible (Ruiz Leal, 1975; Rapoport <i>et al.</i> , 2009).
<i>Lycopsis arvensis</i> L.	Medicinal (Marzocca <i>et al.</i> 1976, Marzocca 1997) e industrial (Marzocca <i>et al.</i> , 1976).
<i>Medicago sativa</i> L.	Medicinal (Marcus, 2007; Marzocca, 1997), forrajera (Ruiz Leal, 1975; Muiño, 2011), melífera y usos industriales (Ruiz Leal, 1975) y comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009).
<i>Melilotus albus</i> Desr.	Medicinal (Marzocca, 1997), forrajera (Marzocca, 1997) melífera (Marzocca <i>et al.</i> , 1976) y para consumo humano (Rapoport <i>et al.</i> , 2009).
<i>Melilotus indicus</i> (L.) All.	Forrajera, abono verde (Marzocca <i>et al.</i> , 1976).
<i>Nicotiana glauca</i> Graham	Medicinal (Marzocca, 1997; Hernández <i>et al.</i> , 2010).
<i>Oxalis corniculata</i> L.	Comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009).
<i>Oxalis floribunda</i> Lehm	Jardinería y adorno (Pardo de Santayana, 2008).
<i>Plantago major</i> L.	Medicinal (Marzocca, 1997; Ruiz Leal, 1975; Marcus, 2007; Hernández <i>et al.</i> , 2010; Muiño, 2011) comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009; Pochettino, 2005), preservación contra maleficios (Marzocca, 1997), forrajera (Bentley <i>et al.</i> , 2001) y refrescante (Hernández <i>et al.</i> , 2010).
<i>Polygonum aviculare</i> L.	Medicinal (Marzocca, 1997), forraje (Bentley <i>et al.</i> , 2001) y comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009).
<i>Portulaca oleracea</i> L.	Medicinal (Marzocca, 1997) y comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009; Pochettino, 2005; Ruiz Leal, 1975; Muiño, 2011), ornamental (Muiño, 2011).
<i>Salpichroa organifolia</i> (Lam.) Baill.	Medicinal (Marzocca, 1997) y comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009).
<i>Salsola kali</i> L.	Medicinal (Marzocca, 1997) y comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009), cultural material (Muiño, 2011).
<i>Schkuhria pinnata</i> var. <i>pinnata</i> (Lam.) Kuntze ex Thell	Indicador de sobreuso del suelo (Cano, 1988), "escoba" (Bentley <i>et al.</i> , 2001), antipulga (Menseguez <i>et al.</i> , 2007), medicinal (Barboza <i>et al.</i> , 2009).

Tabla 2. (Continuación)

<i>Setaria parviflora</i> (Poir.) Kerguélen	Forrajera (Rosa <i>et al.</i> , 2005).
<i>Setaria verticillata</i> (L.) P. Beauv.	Juego de niños y ornamental (Ruiz Leal, 1975)
<i>Setaria viridis</i> (L.) P. Beauv.	Comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009).
<i>Sisymbrium irio</i> L.	Comestible (Royo & Melgoza, 2001).
<i>Solanum elaeagnifolium</i> Cav.	Medicinal (Marzocca, 1997), ganadería (Muiño, 2011), limpieza de ropa (Ruiz Leal, 1975; Cano, 1988; Trillo <i>et al.</i> , 2007; Muiño, 2011), indicadora de sobrepastoreo (Cano, 1988).
<i>Sonchus oleraceus</i> L.	Medicinal (Marzocca, 1997), forraje (Bentley <i>et al.</i> , 2001) y comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009; Pochettino, 2005; Ruiz Leal, 1975).
<i>Sorghum halepense</i> (L.) Pers. var. <i>Halepense</i>	Comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009) y forrajera (Rúgolo de Agrasar <i>et al.</i> , 2005).
<i>Sporobolus cryptandrus</i> (Torr.) A. Gray	Forrajera (Cano, 1988).
<i>Stellaria media</i> (L.) Vill.	Medicinal (Marzocca, 1997), forraje (Bentley <i>et al.</i> , 2001) y comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009).
<i>Taraxacum gilliesii</i> Hook. & Arn.	Comestible (Haloua, 1999) y medicinal (Vitalini <i>et al.</i> , 2009).
<i>Taraxacum officinale</i> Weber ex F.H. Wigg.	Medicinal (Marzocca, 1997; Marcus 2007; Hernández <i>et al.</i> , 2010) y comestible (Pochettino, 2005; Rapoport <i>et al.</i> , 2009; Vitalini <i>et al.</i> , 2009).
<i>Tribulus terrestris</i> L.	Medicinal (Marzocca, 1997) y comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009).
<i>Tropaeolum majus</i> L.	Comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009).
<i>Ulmus</i> sp.	Cultural material (Muiño, 2011).
<i>Urtica urens</i> L.	Medicinal (Marzocca, 1997), comestible (Pochettino, 2005; Rapoport <i>et al.</i> , 2009; Vitalini <i>et al.</i> , 2009), retención de líquido, fracturas, caída del cabello, presión arterial (Marcus, 2007).
<i>Verbesina encelioides</i> (Cav.) Benth. & Hook. f. ex A. Gray	Medicinal (Marzocca, 1997; Barboza <i>et al.</i> , 2009; Muiño, 2011), forrajera (Wainstein en Cano, 1988).
<i>Xanthium spinosum</i> L.	Medicinal (Marzocca, 1997; Hernández <i>et al.</i> , 2010; Muiño, 2011), comestible (Rapoport <i>et al.</i> , 2009), cultura material (Muiño, 2011).

que estas especies son analizadas.

Comparando los usos registrados en la bibliografía con los mencionados por la población estudiada se puede inferir que existen diferencias notables entre ambos. Los horticultores desconocen muchos de los posibles usos y beneficios que pueden obtener de la vegetación arvense, es probable que este desconocimiento sea un factor de influencia sobre la destacada connotación ne-

gativa que le atribuyen a estas plantas y que prevalezca la idea de daño, a veces supuesta y otras veces real, sobre la del beneficio.

En función de lo expresado, es aconsejable que el abordaje de las plantas arvenses o “malezas” se realice como parte integral de los ecosistemas de la agricultura urbana. Sus múltiples usos deberían ser potenciados como herramienta de manejo o como un recurso extra de las huer-

tas que pueden brindar servicios adicionales a los agricultores. Este enfoque debería considerarse en la labor educativa de las instituciones donde la horticultura forma parte de sus programas, como las escuelas o las agencias gubernamentales de extensión.

Los barrios en los cuales se llevo a cabo la investigación, son barrios periféricos que sufren en ciertos sectores la ausencia de servicios como agua, recolección de basura y gas, razones por las cuales allí trabajan varias agencias gubernamentales y ONGs. En función de ello, los resultados expuestos en este trabajo constituyen una información básica para las acciones de desarrollo local que emprenden estas instituciones, y asimismo pueden evidenciar la existencia de demandas que la sociedad posee aún sin resolver.

BIBLIOGRAFÍA

- Arellano-Rodríguez J.A., J. Salvador Flores Guido, J. Tun Garrido & M.M. Cruz Bojórquez. 2003. Nomenclatura, forma de vida, uso, manejo y distribución de las especies vegetales de la Península de Yucatán. *Etnaflora Yucatanense* Fascículo 20 <http://www.books.google.com.ar/books?isbn=9706980385>. (Consultado: 16/08/2012).
- Azurdia Pérez C.A. & J.M Leiva 1999. Conservación dentro del contexto de los huertos familiares en Mesoamérica. *Tikal* 1: 7-24.
- Barboza G.E., J.J. Cantero, C. Núñez & L. Ariza Espinar. 2009. Medicinal plants: A general review and a phytochemical and ethnopharmacological screening of the native Argentine Flora. *Kurtziana* 1-2: 7-365.
- Bentley J., S. Nina & S. Pérez. 2001. Etnobotánica de las Malezas en Cochabamba. Proyecto: El Desarrollo de Estrategias del Manejo Integrado de Malezas para Suelos en Laderas en los Valles de Cochabamba, Bolivia". <http://www.jefferybentley.com/Etnobotanica%20de%20malezas.pdf>. (Consultado: 15/07/2012).
- Biurrun E., L. Galetto, A. Antón M. & F. Biurrun. 2007. Plantas silvestres comestibles utilizadas en poblaciones rurales de la provincia de La Rioja (Argentina). *Kurtziana* 1:121-140.
- Cano E. 1988. Pastizales naturales de La Pampa. Descripción de las especies más importantes. Tomo I. Convenio AACREA Provincia de La Pampa. 425 p.
- Faye P.F., A.M. Planchuelo & M.L. Molinelli. 2002. Relevamiento de la flora apícola e identificación de cargas de polen en el sureste de la provincia de Córdoba, Argentina. *Agriscientia* 19: 19-30.
- Font Quer P. 1970. Diccionario de Botánica. Ed. Labor. 1246 p.
- Haloua P. 1999. Caracterización de la biodiversidad de la franja costera norte de Tierra del Fuego. Argentina. <http://www.ecopuerto.com/cae/total/Total-BIODIVER.PDF> (consultado: 10/06/2012).
- Hernández M.P., S.M. Civitella & V.G. Rosato. 2010. Uso medicinal popular de plantas y líquenes de la Isla Paulino, Provincia de Buenos Aires, Argentina. *Bol. Latinoam. Caribe Plant. Med. Aromat.* 4: 258 -268.
- Holmgren, P. K.; Keuken, W. & Schofield, E. K. 1981. Index Herbariorum. Part I. The Herbaria of the world. 7th edition. Library of Congress Cataloguing in publication data. Netherlands. 452 pp.
- Keller H.A. 2007. Unidades de vegetación y recursos florísticos en una aldea Mbya Guaraní de Misiones, Argentina. *Kurtziana* 1: 175-191.
- Marcus A. 2007. Germinación del Camino. Ediciones de la Bruja. Zapala, Neuquén, Argentina. 283 p.
- Martin, G. J. 2000. Etnobotánica. Manual de Métodos. Nordan - Comunidad. Montevideo. Uruguay. 240 pp.
- Marzocca A. 1997. Vademécum de Malezas Medicinales de la Argentina Indígenas y Exóticas. Orientación Gráfica Editora Bs. As. 288 p.
- Menseguez P., L. Galetto & A.M. Antón 2007. Uso de plantas medicinales en la población de El Puesto (Córdoba, Argentina). *Kurtziana* 1: 89-102.
- Muiño W.A. 2010. El uso de las plantas silvestres por la comunidad de Chos Malal (Provincia de La Pampa). Tesis para optar el grado de doctor en Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina.
- Muiño W.A. 2011. La etnobotánica médica del área de transición pampeano cuyana. *Bonplandia* 2: 353-370.

- Muiño W.A. 2012. Los Puestos del Oste Pampeano. La Relación de los Campesinos Criollos con las Plantas a Través de los Huertos y Jardines. *En: Etnobotánica en zonas áridas y semiáridas del Cono Sur de Sudamérica* (P. Arenas Ed.). Bs. As., Argentina. pp. 225-250.
- Pardo De Santayana M. & E. Gómez Pellón 2003. Etnobotánica: aprovechamiento tradicional de plantas y patrimonio cultural. *An. Jard. Bot. Madr.* 1: 171-182.
- Pochettino M.L. 2005. Verduras en Europa, yuyos en América: prácticas y conocimientos sobre malezas comestibles. Congreso Argentino de Inmigración. IV Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Santa Fé.
- Pochettino M.L., P. Arenas, D. Sánchez & R. Correa. 2008. Conocimiento Botánico tradicional, circulación comercial y consumo de plantas medicinales en un área urbana de Argentina. *Bol. Latinoam. Caribe Plant. Med. Aromat.* 7:141-148.
- Pochettino M.L. & V.S. Lema. 2008. La variable tiempo en la caracterización del conocimiento botánico tradicional. *Darwiniana* 46: 227-239.
- Prina A.O. 1995. Las crucíferas de la provincia de La Pampa. *Rev. Fac. Agron. UNLPam.* 2: 29-67.
- Rapoport E.H. & J.H. Gowda. 2007. Acerca del origen de las malezas. Capítulo 16. Escarabajos, diversidad y conservación biológica. Ensayos en homenaje a Gonzalo Halffter. Sociedad Entomológica Aragonesa Monografías 3er Milenio. 7: 203-208.
- Rapoport E.H., A.H. Ladio, L. Ghermandi, & E.H. Sanz. 1998. Malezas comestibles. Hay yuyos y yuyos. *Ciencia Hoy* 9(49): 30-43.
- Rapoport E.H., A. Marzocca & B.S. Drausal. 2009. Malezas comestibles del cono sur y otras partes del planeta. Ediciones INTA. Buenos Aires, Argentina. 215 p.
- Rosa E.B., C.A. Bianco, S.E. Mercado & E.G. Scarppini. 2005. Poáceas de San Luis. Distribución e Importancia Económica. Nueva editorial Universitaria. Universidad Nacional de San Luis. San Luis, Argentina. 150 p.
- Royo M.M.H. & C.A. Melgoza. 2001. Listado florístico del campo experimental La Campana y usos de su flora. <http://www.tecnicapecuaria.org.mx/trabajos/200212173133.pdf> (Consultado: 16/08/2012).
- Rúgolo de Agrasar Z.E., P.E. Steibel & H.O. Troiani. 2005. Manual Ilustrado de las Gramíneas de la Provincia de La Pampa. Ed. Universidad Nacional de La Pampa y Universidad Nacional de Río Cuarto. Santa Rosa y Córdoba, Argentina. 359 p.
- Ruiz Leal A. 1972. Flora Popular Mendocina: aportes al inventario de los recursos naturales renovables de la Provincia de Mendoza. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. 299 p.
- Santandreu A. & G. Merzthal. 2007. Identificación participativa y análisis de actores de la agricultura urbana. Guía metodología: ¿Cómo hacerlo? RUAF Foundation. http://www.ipes.org/index.php?option=com_content&view=article&id=157&Itemid=179 (Consultado: 16/08/2012).
- Sarandón S.J. 2010. La Agroecología: Su función en el logro de una agricultura sustentable. Material didáctico, curso de Agroecología y Agricultura sustentables. 9 de Julio, Buenos Aires. pp. 1-15.
- Steibel P.E. 1997. Nombre y usos de las plantas aplicados por los indios Ranqueles de La Pampa (Argentina). *Rev. Fac. Agron. UNLPam* 9(2): 1-40.
- Vitalini S.F. Tomèa & G. Fico. 2009. Traditional uses of medicinal plants in Valvestino (Italy). *J. Ethnopharmacol.* 121: 106-116.
- Williamson J. 1974. La huerta pampeana. Editorial Albatros, Buenos Aires. 102 p.